

su futuro, quizá no solamente en el Brasil" (p. 136).

Por último, la figura de Dom Hélder Cámara, discutida y contradictoria, pero carismática, repite, según se infiere, el drama de los Arraes, Juliao, Bezerra y de aquellos que como Gandhi, Luther King y Pereira Neto (brazo derecho de Cámara) han hecho profesión de fe no-violenta, pagando estos últimos, paradójicamente, esta convicción con sus propias vidas.

La interrogante que plantea Cayuela y que él ayuda a clarificar "¿Cámara, profeta o mito?", subsiste aún para muchos.

La gran incidencia económica, geográfica, política y demográfica del Brasil en América Latina, por algunos llamado la "China de Occidente", es de decisiva influencia en el resto del continente y en el mal llamado "Tercer Mundo" (más propiamente el sector atrasado y dependiente del mundo capitalista). Esto explica la preocupación que despierta el Brasil tanto en los interesados en mantener el status vigente en América Latina como en los que desean cambiarlo; incidencia y preocupación que se traduce, en lo académico, en una proliferación de estudios y descripciones de esa realidad y sus alternativas.

El libro de Cayuela contribuye

eficazmente a divulgar y clarificar esa realidad actual, siendo un positivo aporte por su estilo ágil, profundo y documentado. Es alentador que este libro haya podido ser escrito en la España actual, en tantos aspectos aún la antítesis de las ideas descritas en él.

DANIEL MOORE

MATERIALES PARA EL ESTUDIO DE LA SOCIOLOGÍA POLÍTICA EN LA ARGENTINA. Darío Cantón. *Centro de Investigaciones Sociales, Instituto Torcuato Di Tella. Editorial del Instituto, Buenos Aires, 1968.*

Contrariamente a las apariencias, es mucho más difícil presentar un trabajo de envergadura que implique una colección de datos, como son los dos tomos de Materiales para el estudio de la sociología política en la Argentina, que cuando se trata de estudios basados en teoría y hechos más comunes para cualquier científico político latinoamericano. En cierto sentido el trabajo de Cantón es único y nuevo en el continente. Se trata de ordenar, sistematizar y prelaborar datos políticos de la Argentina, por un período de más de 50 años. La recolección sistemática de datos censales no ha sido con-

siderada seriamente por las Ciencias Políticas, en muchos sentidos se prefirió utilizar metodologías restrictivas, que permitían una visión más encuadrada de la realidad, pero que con algún tipo de tecnificación podrían alcanzar generalizaciones, en muchos de los casos desafortunadas. Así, en la etapa postnormativa de las ciencias sociales en América Latina, las formas más comunes de investigación se presentan al nivel de encuestas, survey, etc., que sin menospreciar su importancia, son poco útiles para los estudios teóricos macrosociológicos en que están interesados muchos de los científicos hoy día.

El otro aspecto importante de señalar, es que las estadísticas de tipo político van enlazadas a las estructuras políticas del país de que se trate, o sea es manipulada y en cierta forma monopolizada por el Estado, hecho que limita y distorsiona la recolección y sistematización. Suponemos el esfuerzo que habrá significado recolectar datos electorales de los últimos cincuenta años, en un país sujeto en gran parte a las rupturas institucionales y a las crisis políticas. El investigador debe convertirse en buceador de archivos y luego en un seleccionador de datos, pues casi

siempre se trata de datos parciales, dispersos, o falsos.

Los dos volúmenes contienen específicamente, datos electorales de la República Argentina de los años 1912 hasta 1965. La recolección y sistematización han motivado por el momento, y antes de la publicación, una serie de estudios del mismo autor. Se trata de *El Parlamento argentino en épocas de cambio: 1890, 1916 y 1946; la primera encuesta política argentina; El sufragio universal como agente de movilización; Los partidos políticos argentinos entre 1910 y 1955, y Las intervenciones militares en la Argentina: 1900 1966.*

En el primer título señalado, Cantón da un ejemplo de la utilización de los datos electorales para un serio análisis político. Mediante la composición del parlamento en los distintos períodos históricos, intenta deducir la participación de grupos sociales en el sistema político argentino. Tienen poca importancia para el análisis del material estadístico, los esfuerzos metodológicos buenos o malos, que se hicieron para interpretar la realidad política del país, pues independiente de ellos es posible evaluar las perspectivas que se abren a las investigaciones en dicho campo, que en lo sucesivo po-

dría ser enfrentado por cualquier estudioso, pues tendrá al alcance de la mano, una serie importante de datos, revisados y sistematizados de tal forma que no admiten limitaciones.

Como explica el autor "...quien se proponga estudiar la evolución que en un país como Argentina tienen las distintas fuerzas políticas actuantes a lo largo de medio siglo, relacionando además esa evolución con la de la estructura económica social, debería contar con una serie mínima de datos", siendo éste el objeto fundamental de los materiales presentados.

Los materiales estadísticos que ofrece pueden clasificarse en: a) Resultados de las elecciones nacionales por provincia; b) Elecciones provinciales por departamento, y c) resultados de elecciones nacionales por departamento. Además incluye otros datos, como ser las denuncias de fraudes registrados en la Cámara de Diputados a raíz de las elecciones nacionales celebradas después de 1912 y hasta 1942, atendiendo al momento en que están dadas, o sea durante la campaña electoral, en la votación o en los resultados. La composición de la Cámara de Diputados según partidos políticos desde 1912 hasta 1965, datos

que serán de suma utilidad para cualquier investigación sobre élites o estructuras de poder.

También incluye una serie de datos que amplían la información general: a) El detalle sobre la forma en que a partir de totales provinciales se reconstruyeron en un caso, 1916, las cifras de votantes y en otro la cifra de inscriptos por departamento para algunos distritos electorales; b) Lista de partidos políticos que participaron en elecciones de la provincia de Buenos Aires entre 1912-1960; c) Lista de las unidades geográficas; d) Mapas de la distribución de los distritos electorales, intentando diseñar "la extensión de la participación política en la Argentina"; e) Reglamentos electorales vigentes durante el período estudiado y disposiciones sobre los partidos políticos; f) Copias de correspondencias intercambiadas con Juzgados Electorales del Interior, y g) Nómina de los principales archivos y lugares de consulta en los que se recogieron los datos.

Al intentar una visión crítica de los materiales en su conjunto, mal podríamos referirnos a los datos en sí, o sea su validez o no, porque ello requeriría un conocimiento de la situación y posibilidades comparativas de que carecemos,

pero, sí, nos podemos ocupar de las proyecciones que tendrá en el campo de la investigación política tal colección de datos electorales. En un primer momento, se nos ocurre, que de hecho cubriría el déficit de datos globales, tan necesarios para interpretaciones y teorizaciones más generales, y aún para análisis meramente descriptivos. Además, introduce definitivamente el elemento *tiempo* en la investigación, o sea que una serie temporal importante, por su detallismo, como por el espacio de tiempo que abarca, permitirá llegar a los anhelados estudios diacrónicos, no solamente del tipo singularista, cerrado, como el histórico, sino a la investigación nomotética-diacrónica, que permite una visión generalista y abierta, con vastas proyecciones para el futuro.

Si el tiempo fue una "dimensión olvidada en la investigación social contemporánea", con datos del tipo presentado en los Materiales, podríamos intentar medir procesos sociales a niveles macrocósmicos, o sea que a las variables de tipo espacial se agregarían variables definidas como puntos en el tiempo, que permitirían, tanto en el análisis vertical, como horizontal una perspectiva más comple-

ta de los procesos políticos de la Argentina.

Por otro lado, los estudiosos de sistemas electorales tendrán la posibilidad de iniciar investigaciones teórico-empíricas y comparativas. El perfil que presentan los datos de los Materiales podría servir para medir los desequilibrios institucionales por los que ha atravesado la sociedad argentina, o llegar al intento de Cantón en otros trabajos, de *explicar* la existencia de inestabilidades en el sistema político a través de datos del tipo mencionado.

Si alguna crítica es necesario hacer, mencionaríamos solamente que los datos aportados se refieren exclusivamente a las posiciones formales o institucionales que ocupan partidos o individuos dentro del sistema político, y si fuera el caso de tomarse en cualquier análisis político estos datos separados de otros más estructurales, aún no referidos al campo político específicamente, podría distorsionar el análisis por falta de una visión integral de los fenómenos, pero si este fuera un defecto no sería atribuible al trabajo en sí, sino a las posibilidades de utilización.

Por último, el uso de datos electorales se reduce al estudio de las democracias representativas, o sea aquellos sistemas que están

sometidos a veredictos o pruebas regulares por los representados, y pierden sentido cuando se produce una ruptura en el sistema de representación o se adoptan nuevas formas de organización no formuladas en el mismo sentido. En tal caso, ciertos datos electorales pueden verse deformados cuando existe una ruptura importante de las formas de manifestación, o cuando esas formas presentan características "representativas" fuera de los partidos. Tal vez, también, cuando el ciclo de ruptura es lo suficientemente amplio, limitará o imposibilitará, según el caso, las perspectivas de análisis diacrónico y comparativo.

El esfuerzo de Darío Cantón para coleccionar datos en un período importante y para diversas unidades, es impresionante y posibilita al análisis político dimensiones nuevas. Al mismo tiempo señala el camino de la creación y organización de bancos de datos sociales en el continente.

GUILLERMO HEISECKE

FORMACIÓN DEL ESTADO NACIONAL  
EN AMÉRICA LATINA. Marcos  
Kaplán. *Colección Estudios In-*

*ternacionales*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1969.

Uno de los méritos de la obra en comentario reside en que intenta y logra una construcción sintética que articula una buena cantidad de material bibliográfico parcial y relativamente inconexo, editado casi en su mayoría en las tres últimas décadas. Por esa sola característica, el libro constituye una valiosa contribución a las ciencias sociales latinoamericanas. Sin embargo, valorarlo bajo esta perspectiva únicamente, significa no hacer justicia a la ambición teórica del autor y a sus logros objetivos.

Según se señala al comenzar, se expone un conjunto de proposiciones generales, con pretensiones de validez para todos los países del área; frente a la pregunta por la justificación de un intento de esta naturaleza, el autor ofrece dos líneas de argumentación: por una parte, ve su trabajo como "parte de una reflexión y... búsqueda... que plantean la necesidad de establecer relaciones e hipótesis que sean punto de partida para nuevos trabajos, referidos a problemas específicos de países y períodos históricos determinados" (p. 14); por la otra, al hacer suya una proposición de BARAN,